



ÉPICA

El término *épica* deriva el griego *epos*, cuyo significado primitivo era *palabra*, aunque más tarde evolucionó a *poema*. Los griegos consideraban *épica* a aquella poesía que trataba las gestas de hombres y héroes en los que la intervención de los dioses era decisiva

Además del tema, los romanos copiaron de los griegos el aspecto formal, puesto que desde sus comienzos se escribe en verso, utilizando el hexámetro, que será considerado por la literatura latina como el verso heroico por excelencia.

La epopeya constituye el prototipo de poesía docta y elevada en la que todos los elementos compositivos (descripciones, comparaciones, figuras estilísticas) están al servicio del discurso solemne. El lenguaje y la expresión adquieren un grado de dignidad mayor que en cualquier género literario, por lo que las formas arcaizantes, los neologismos y el ímpetu retórico destacan como marcas formales del discurso épico.

La evolución del género literario está ligada a la de la literatura romana, distinguiéndose tres etapas: *arcaica*, *clásica* y *tardía*.

Épica arcaica

El primer poema épico latino, la *Odusia* de **Livio Andronico** –esclavo de origen griego-, ha sido considerado tradicionalmente una traducción de la *Odisea* de Homero, aunque más bien parece una interpretación personal del modelo griego ya que presenta algunas características peculiares: empleo del verso tradicional romano, el *saturnio*, en vez del hexámetro; el empleo de voces romanas en lugar de las correspondientes griegas. Son estos rasgos los que constituyen el primer precedente de la voluntad de distinguirse del modelo originario griego que dará lugar al nacimiento de una literatura latina genuina y diferenciada.

Gneo Nevio (275-? aC), contemporáneo del anterior compuso *Bellum poenicum*, del que se conservan fragmentos y narra la guerra púnicas –como su título indica-. La originalidad de Nevio radica en que relata acontecimientos contemporáneos, no remotos o legendarios, aunque parece que en su primera parte incluía una introducción que hablaba del origen troyano de Roma a partir de la leyenda de Eneas y su viaje hasta las costas de Italia tras la destrucción de Troya. El poema combina, pues, elementos legendarios con otros puramente históricos.

Utiliza el verso saturnio. Desde el punto de vista artístico se caracteriza por la dualidad del lenguaje: utiliza la aliteración y otras figuras en la parte mitológica, mientras que en la histórica o narrativa sigue el estilo de las antiguas inscripciones públicas y funerarias romanas.

Ennio (239-? AC) compuso a edad avanzada sus *Annales*, composición de 18 libros (de los que se conservan unos 600 versos) que narraba la historia de Roma desde su fundación mítica hasta el año 173 aC. En un pretencioso proemio, Ennio se compara con Homero e introduce el espíritu griego, prueba de ello es el empleo del hexámetro por primera vez en la épica. Desde el punto de vista estilístico Ennio tuvo el mérito de crear una lengua poética inexistente hasta entonces, apropiándose de los epítetos homéricos mediante la creación de neologismos.

Épica clásica

Virgilio (70-19 aC) Nació en Andes, cerca de Mántua en el seno de una familia modesta. En su estancia en Roma había sido presentado en el círculo de los *poetae novi*, donde sintió el influjo de Catulo, quien lo iniciaría en el arte de la versificación. Con posterioridad se le admitió en el círculo de Mecenas, siendo uno de los poetas, junto con Horacio, que colaboraron con Augusto en el afianzamiento de la *Pax romana* y la recuperación de costumbres. Murió en Brindis al regreso de un viaje para documentarse para la *Eneida*.

Eneida. Es la obra principal de Virgilio y una de las más relevantes de la literatura latina. Se trata de un poema épico en el que se narran las aventuras del héroe troyano Eneas desde su salida de su patria, tras ser destruida por los griegos, hasta su llegada a Lacio, donde fundará una nueva stirpe.

Finalidad: La *Eneida* se inscribe dentro de las obras propagandísticas de la política de Augusto, de la que Virgilio era defensor. En ella se justifica el origen divino de la familia Julia, a la

que pertenecía el emperador y se da, por otro lado, unidad a dos mundos hasta entonces escindidos: el de Oriente (Troya, en Asia, origen de Eneas) y el de Occidente (Roma y Augusto).

Los dioses ocupan en la obra un importante lugar: son como en Homero un artificio épico, pero además tienen valor religioso ya que con ellos colabora a la restauración de la piedad ritual defendida por Augusto (aunque en ocasiones el poeta se muestre escéptico).

Estructura: La obra es un poema cíclico en el que la idea central es la fundación de Roma por Eneas. Virgilio utilizó otras obras y autores para su epopeya y pretendía que el público reconociera esas fuentes, que son, entre otros Homero, Nevio y Ennio.

En el conjunto de la composición se entrecruza una división general en dos partes: libros I-VI; libros VII-XII, "Odisea" e "Ilíada", respectivamente, con otra en tres: I-IV: Eneas en Cartago; V-VIII: viaje a Lacio y preparativos para el combate; IX-XII: desenlace.

Estilo: Virgilio posee un estilo depurado y preciosista. Su genio compositor se observa, además, en que a pesar del tema a desarrollar es más breve que el de los poemas homéricos consigue crear una obra épica (largas por definición) a base de imitar a Homero usando comparaciones, descripciones de armas y situaciones o paisajes, que son en sí mismos capítulos que no desentonan dentro del relato. Emplea también epítetos, fórmulas, versos estereotipados.

Personajes: *Eneas* es el representante ideal de su pueblo, por eso no posee rasgos individuales, su razón de ser se basa en la voluntad de los dioses. Tiene un *fatum* y hacia él se orienta primero como personaje no autónomo, luego de forma libre y voluntaria.

Dido es el otro personaje porque además de su intervención en la acción (acogida del héroe, enamoramiento y suicidio) sigue estando presente en otros momentos de la narración (bajada a los Infiernos).

Importancia posterior: ya sus contemporáneos se dieron cuenta del valor de su obra y muy pronto se comenzó a escribir comentarios sobre la obra de Virgilio. En la Edad Media se le apreció no sólo por su estilo sino porque vieron en él un presagio del cristianismo. En el Renacimiento, Dante lo imita, pero además lo renueva al volver a usar los clásicos para su obra. Sirvió de inspiración a poetas como Schiller, Víctor Hugo o Eliot.

Épica tardía

Lucano (39-65 dC) pese a lo breve de su vida fue autor de una vasta producción de la que se conserva tan sólo la *Farsalia*, poema de más de 8000 versos distribuidos en 10 libros. Como su nombre indica, narra los acontecimientos de la guerra civil entre Pompeyo y César con la derrota final de este último en la batalla de Farsalia.

Su característica más notable es que se aparta de la épica virgiliana esencialmente legendaria y vuelve a la tradición romana antigua de la épica histórica, sin recurrir a elementos divinos o fabulosos de carácter irracional. Su espíritu racional y científico lo llevó a incluir digresiones geográficas y etnográficas, lo que provocó que algunos críticos antiguos no lo consideraran poeta épico sino historiados; sin embargo el valor poético de la *Farsalia* está fuera de toda duda, tanto por la profundidad y grandeza con que son dibujados los protagonistas como por el tratamiento artístico del verso. El recurso a la emotividad, el estilo efectista y el dinamismo poético son algunos de sus rasgos más característicos.

La obra de Lucano fue muy admirada en la Edad Media y traducida desde época temprana al francés (Corneille, Chaucer, Baudelaire se inspiran en él), al inglés (todos los dramas romanos de Shakespeare presentan huellas de su obra) o al castellano (Juan de Mena lo parafrasea en su *Laberinto de Fortuna*)

Otras obras poéticas de época posterior son:

-*Tebaida* y *Aquileida* de Estacio.

-las *Argonáuticas* de Valerio Flaco (s. I dC) que tratan sobre el viaje de los argonautas en busca del vellocino de oro y de los amores de Jasón y Medea.

-los *Punica* de Silio Itálico (s. I dC), 17 libros sobre las luchas contra Aníbal en la segunda guerra púnica.

-el *Rapto de Proserpina* de Claudio Claudiano.